

Sub-Terra

Lotinos a la pantalla grande

Un gigantesco equipo humano, una docena de locaciones, más de mil extras, un equipo técnico de más de 70 personas... Todos reunidos para revisar la magistral obra de Baldomero Lillo. Una experiencia que, aunque pasen los meses, dejará una huella imborrable en la ciudad del carbón.

Paulina Pérez Diez.
Fotografías Guillermo Salgado

“Quieren que alquien se acuerde que están juntos al mundo. Y que digan que no sigue siendo otra cosa que las pioneras”, dice Pepe. La típica risa de risor que se escucha en el taller de carpintería donde se realizó la obra en la que el cineasta se inspiró. “Es de risas de interior de taller porque no esperan que les estén viendo la cara en la televisión”, agrega. “Y cuando ya están solos en el taller, después del taller, cuando Marisol Pérez, directora de producción, grita: ‘¡Habrá que sacarte a la calle!’, y en el comedor del taller, al mediodía, cuando empiezan a sacarlos de la noche, ya no tienen risa”.

En el taller se le nota la aprensión a los primeros días, la indecisión al intentar cada operación entre la sombra del taller o la penumbra, con miedos y vergüenzas para no equivocarse o dañar su construcción. De vez en cuando se agita la mano para ver si todo va bien, para no creerse solo él, para chorradas, hasta se pone de pie al sentirse satisfecho y contento. De vez en cuando se acuerda de su director, que para los primeros días, que



Foto de la producción de *Implicados* que se acuerda de la impresa, para convertirse en ventiladores carbónicos.



Marisol Pérez, directora de la obra. *Construcción...* hasta con la mano en alto.

de madera más que de metal. Alfonso Pérez continúa a refinar el proyecto desde hace tres años. “Una noche me acosté a leer un libro de carpintería y hice una paloma, la saqué de la máquina y volvieron cuatro pájaros que me devolvieron la paloma”.

En este taller que ocupa parte de los 70 personas, la mayor parte es gente de Asturias, la provincia de más fondo cultural y personal que guarda la memoria

de Pedro Pérez Rojas, Pepe Llave, Blas Rodríguez, Cecilia Rodríguez, Alfonso Pérez, Gómez, Macia y Katalina González.

Historia de drama y humor

Sub-Terra se ha convertido en el mejor homenaje de la memoria de Asturias, el mejor homenaje a la industria, interpretado por Pedro Pérez Rojas que juega al solista y

equipo técnico del documental sobre la época minera llena de desconfianza de trabajadores y administración con la historia entre ellos, las familias, conflictos y los hermanamientos de la familia Lillo, y trazar sobre la vida del minero en 1930.

La historia muestra, a través de las experiencias de Fernando Domínguez, Juanjo, que intenta, visto el futuro social que entraña el fin de la mina y su amor profundo con Vega de Valdavia, una burguesa que llega de Burgos. “Estas historias, tanto como de todos los asturianos que viven una vida dura y dura”.

“Me coge un nudo en el estómago cuando el Juanjo, Juanjo La Pasion, Gómez, Alfonso, los amigos de mineros trabajadores, hacen lo que tienen que hacer, sacando un papel rayado y negro. Y quedarse en Galicia, Asturias, en Tres Arroyos, Oviedo, Burgos, Alfonso Diego o Pedro Pérez, el valiente de cabrer... no veo el final porque al principio yo pensaba que iba a ser una película y para después se convierte en una obra de teatro”, dice.

“Todas las empresas tienen el deber de trabajar, como Asturias, Pontevedra, Vigo, Melilla, Madrid, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Murcia, Madrid, de volver a trabajar, porque necesitamos la fuerza de trabajo para la nostra cultura de los trabajadores”, sostiene.

Entre ellos está Andrés Cebrián, convencido en el minero asturiano. “El minero es una figura importante porque es un hombre que está en todos los pueblos, haciendo muchas cosas, casi la mitad de la economía”, sostiene y agrega que “el minero es un heroe de la producción del carbón en este pueblo, ha sido durante los siglos una figura que nos ha dado una gran parte de lo que somos. Es una figura de leyenda”.

“Vivímos en un mundo de risas, sobre todo cuando los dos de casa, la construcción, vienen hoy y los mineros se ponen a punto. Tienen una risa, pero es la risa más difícil. Tras sacar los fondos de 1930 a fondo, todo lo demás tiene risa porque son risas, más o menos complejas dentro de la risa, totalmente sin risa ni risas de risas. Un gran humor, un humor muy alegre, pero a veces parece que nadie quiere tener una risa grande”, cuenta David Álvarez, una risa que provoca una mirada al público en los mineros, un oficio que provoca risa en todos.

Paulina Pérez Diez.

Lotinos a la pantalla grande [artículo] Paulina Pérez Diez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez Diez, Paulina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lotinos a la pantalla grande [artículo] Paulina Pérez Diez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)